

LA IMAGEN EN PRENSA DEL ALCALDE FERNANDO DE PARIAS DURANTE LA TRANSICIÓN EN SEVILLA (1975-1977).

Sandra Méndez Muros¹.

¹ Universidad de Sevilla.
E-mail: sanmenmur@us.es

Recibido: 15 Septiembre 2011 / Revisado: 4 Octubre 2011 / Aceptado: 14 Enero 2012 / Publicación Online: 15 Junio 2012

Resumen: El presente artículo analiza la imagen en prensa del alcalde de Sevilla Fernando de Parias durante la transición democrática desde noviembre de 1975 a diciembre de 1977. Nuestro objetivo consiste en conocer su responsabilidad para ser considerado un político inadaptado a las circunstancias de la ciudad (emergente sociedad civil, oposición municipal, crisis económica, etc.). Utilizamos como principal fuente de información dos periódicos locales de libre empresa, *Abc* de Sevilla y *El Correo de Andalucía*, que nos aportan enfoques diferentes sobre su gestión municipal escasamente estudiada hasta el momento como parte de la Historia reciente de Sevilla.

Palabras clave: Transición, democracia, medios de comunicación, ayuntamientos.

1. HISTORIA, PRENSA Y TRANSICIÓN EN SEVILLA

La transición democrática en Sevilla tiene un claro protagonista en la prensa local, Fernando de Parias Merry¹, alcalde de la ciudad entre junio de 1975 y diciembre de 1977. Este protagonismo ha llevado a que en algunos medios de comunicación locales² se le presente como el “alcalde de la transición en Sevilla”, lo que implica una doble lectura. La lectura denotativa es indudablemente acertada porque Parias es alcalde en los tiempos de cambio democrático. Más discutida es la lectura connotativa que se desprende al establecer una analogía con la expresión “presidente de la transición” referida a Adolfo Suárez, pues la historia reciente le atribuye al alcalde sevillano el papel de un gestor administrativo que no sabe adaptarse a las nuevas circunstancias sociales,

políticas y económicas más que el de una personalidad decisiva.

Esto es especialmente palpable en las causas que explican su dimisión. El historiador José Santotoribio apunta a las constantes huelgas, a las intervenciones del público en los plenos dirigidos por los políticos de turno y al persistente acoso a que lo someten las asociaciones de vecinos³ y Antonio Fontán hace hincapié en las constantes protestas del movimiento ciudadano y las centrales sindicales⁴. El hecho de que comience el proceso de democratización a partir de la primavera de 1976 con el resultante marco de transformaciones sociales, que los ciudadanos soporten cada vez menos a un ayuntamiento franquista y que el mismo no encuentre apoyo en los gobiernos de Madrid para manejar los graves problemas municipales son otros móviles apuntados por Ángeles González y Encarnación Lemus⁵.

Sin pretensiones de sustituir al historiador local en la línea que apunta el historiador Javier Tusell: “Me parece que el periodismo puede tener aportaciones interesantes [...]. Los periodistas, creo yo, que lo que nos aportan es el flash, la instantánea de un momento”⁶, nuestro cometido es analizar el modo en que se concreta esta imagen histórica difundida fundamentalmente por la prensa local como cauce de conocimiento de la opinión pública sevillana, atendiendo a dos razonamientos: la historia de las mentalidades está retratada en la prensa⁷ de cada momento y la inexistencia de un estudio pormenorizado de esta etapa histórica de Sevilla⁸ al margen de memorias de personalidades políticas, sindicales y de otros sectores que protagonizan los hechos⁹.

La interacción democrática funciona por medio de la promoción de intereses y éstos se dirimen generalmente en los medios de comunicación¹⁰. En los años de la transición asistimos a un cambio político consustancial incentivado por la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966¹¹. La mayor libertad de expresión hace que cualquier actividad política aparezca reflejada en la prensa. En España, los medios locales intentan salvar las imposiciones político-culturales de un régimen autoritario¹², lo que hace desaparecer la imagen idílica de una España sin problemas¹³. El factor local cobra entonces gran importancia como propulsor eficaz de los elementos de presión (partidos políticos, sindicatos, universitarios) ante la opinión pública.

En este proceso convive un periodismo liberal comprometido sustancialmente con la democracia con una naciente prensa privada independizada del “poder absolutista”¹⁴. De igual forma, se puede identificar dos tipos de prensa, la pública u oficial que ejerce una función defensora del régimen y la privada, que lleva a cabo la crítica y la reclamación de más altos niveles de libertad y de desarrollo político¹⁵.

Como apunta Lander, la acción de las comunidades se despliega por “la adecuación (reforma) de la estructura institucional a estos nuevos espacios, desde los cuales se hacen sentir otras necesidades y formas de resolución de los problemas”¹⁶. A medida que se producen espacios de libertad, el periódico ejerce una función mediadora poniendo en relación las demandas de la sociedad civil y las corrientes de decisiones del sistema político, así como estimula a los ciudadanos hacia la participación en la vida social y contribuye a la estabilidad general¹⁷. Esto encierra la consecuente tarea del político de recurrir a la prensa y convertirse en un agente mediático. El político no sólo es fuente¹⁸ de información, sino que también acude cada vez más a los medios locales para imprimir una impronta determinada de sus trámites y así hacerla llegar a los ciudadanos.

Parias es el primer alcalde que se enfrenta a una libertad de prensa sin precedentes en el Ayuntamiento de Sevilla. Resulta necesario, por tanto, que la exposición pública de su tarea gubernamental sea sometida a un análisis periodístico serio que sirva de fuente de información como los documentos escritos,

archivos o fuentes orales, para futuros estudios que completen la Historia reciente de Sevilla.

Partimos de la hipótesis –de origen historiográfico, pues hemos retomado las conclusiones de estudios históricos análogos con el fin de matizarlos o verificarlos– de que la imagen que los medios impresos sevillanos ofrecen de Parias está íntimamente sugestionada por la utilización que de estos medios hace el alcalde con mayor o menor acierto en beneficio de sus intereses. En este sentido, nuestro objetivo consiste en conocer su responsabilidad para ser considerado como un político inadecuado a su tiempo por parte de la ciudadanía sevillana a través de *Abc* de Sevilla y *El Correo de Andalucía*¹⁹ desde noviembre de 1975 a diciembre de 1977.

Conscientes de que ningún periódico es un espejo fiel de la realidad porque en su proceso de producción puede decidir la exclusión, inclusión y jerarquización de los temas y conflictos que presenta, en nuestro estudio hacemos especial hincapié en la selección de acontecimientos, principalmente aquéllos relacionados con el conflicto y la avenencia entre vecinos y autoridades para observar los niveles de consenso, esto es, la medida de estabilidad que aporta la democratización de la política municipal y en la ciudad en general.

Para ello, tenemos en cuenta la clasificación que aporta Héctor Borrat²⁰, según la cual el periódico puede desempeñar un papel de observador externo (nivel extra) de conflictos que se desarrollan entre actores sin involucrarse; de intermediario neutral en las relaciones de conflictos (nivel inter) o de actor colectivo involucrado en los conflictos internos (nivel intra). También nos servimos del análisis de contenido del material hemerográfico²¹ que componen las noticias, reportajes, entrevistas, artículos y editoriales más significativos producidos por ambos periódicos, siguiendo un hilo conductor cronológico en el progreso de los acontecimientos divididos en los ocho ejes temáticos que se desarrollan a continuación.

2. LA IMAGEN EN PRENSA DEL ALCALDE FERNANDO DE PARIAS

2.1. El ganador de las elecciones de 1976

Cuando Fernando de Parias toma posesión por segunda vez de la alcaldía de Sevilla en febrero de 1976 se refiere al momento político y a la

inmediata remodelación del Ayuntamiento sin olvidarse de la ayuda de los medios de comunicación para conseguir logros democráticos: “Es, pues, necesario e ineludible [...] la información veraz, comprensible y completa de los objetivos, de las actividades y de los resultados de la acción municipal, la calidad y altura de miras de los profesionales de los medios de comunicación social, a los que pedimos continúen su insustituible colaboración para el logro de los objetivos antes anunciados”²².

Hace tan sólo dos meses y medio que el último alcalde de Sevilla con Franco y el primero con el Rey ha convocado una manifestación de sevillanos en la Plaza Nueva en adhesión al régimen dictatorial y en rechazo a la injerencia extranjera en los asuntos de España²³ y sólo un mes que *Abc* reproduce sus sentidas palabras cuando la última vez que ve a Franco comprueba cómo “se preocupaba por nuestra capital y cómo conocía y sentía los problemas de Sevilla”, al mismo tiempo que secunda la opinión de los continuadores de su obra: “En estos momentos de tristeza y de dolor, Sevilla, con Franco, no puede testimoniar su pesar más que de una forma inequívoca. Seguir trabajando, con más ahínco aún, por Sevilla y por España”²⁴.

Comienza entonces su periplo en los periódicos locales concediendo entrevistas tras dimitir de su cargo por el nuevo Estatuto de Régimen Local²⁵. Ya en diciembre, *Abc* publica sus declaraciones sobre los momentos cruciales por los que atraviesa el país cuando se inicia el primer gobierno de la monarquía: “También en esta etapa flamea una bandera de esperanza, porque el timón está en buenas manos, que a buen seguro sabrá llevar la nave de la Patria a puerto firme: las de nuestro Rey Don Juan Carlos I. Para él nuestra adhesión y lealtad más absoluta”²⁶. El día de Nochebuena, sus relaciones con la prensa lo llevan a brindar con los informadores locales en un clima cordial, según informa *El Correo de Andalucía*²⁷.

Mientras tanto, los nombres se suceden a diario en los periódicos ante la falta de conclusiones sobre los candidatos a la alcaldía. Lo que en *El Correo de Andalucía* es una posibilidad, *Abc* lo convierte en noticia de portada, “Don Fernando de Parias presentará su candidatura”, y corrobora la aspiración del que a todas luces le va a ofrecer una futura y constante afrenta, Cayetano Domínguez²⁸, del que se dice que cuenta con el apoyo de ciertos sectores políticos,

económicos y sociales²⁹. Sin embargo, no es hasta el día 10 de enero cuando *Abc* confirma que el alcalde en funciones se presenta para la reelección³⁰. Para entonces ya ha felicitado al rey don Juan Carlos por su 38º cumpleaños³¹ en un intento de acomodarse a la nueva situación política.

El Correo de Andalucía divulga las opiniones de los concejales ante la pregunta “¿Qué cualidades debe tener el alcalde de Sevilla?”³² cuando cunden en los medios entrevistas en las que Parias obtiene la misma repercusión que sus contrincantes: la conservadora Adelaida González Vargas, el demócrata liberal Jesús Conejero Marcos y el socialista Cayetano Domínguez, quien amenaza con tirar de la manta si es elegido alcalde³³.

La principal razón que Parias alega para presentarse a la alcaldía es que sólo ha tenido seis meses para trabajar por Sevilla, según hace constar en una entrevista concedida a *Abc*. Sus respuestas dejan ver la figura de un administrativo que no accede a profundizar en cuestiones políticas. Resulta interesante el hecho de que se pronuncie sobre la incomunicación o aislamiento del Ayuntamiento con respecto a los sevillanos como un tema preocupante de cara al futuro: “En lo que a mí respecta, puedo afirmarle que no he dejado pasar un solo ‘suelto’ de prensa que hiciera alusión a algún deseo de un sevillano sin estudiarlo y hacer estudiar su posible solución por el servicio correspondiente”³⁴.

El 25 de enero necesita dos votaciones para ser alcalde³⁵. Sólo dos días después, *Abc* presenta la entrevista titulada “Lo que precisa el Ayuntamiento es que se trabaje en equipo”. Las numerosas preguntas y respuestas se suceden sin profundidades y destaca la cuestión de la falta de dinero que resuelve con el incentivo de la inversión del gobierno central a través de buenos planes de urbanismo³⁶.

2.2. La apuesta monárquica y la emergencia de la oposición municipal

Fernando de Parias elige un mal momento para ser alcalde en plena transición, con unos partidos políticos que reclaman unas elecciones municipales libres y con unos duros movimientos sindicalistas en las empresas del Ayuntamiento. Ha tenido cierto tiempo para acostumbrarse a una prensa que, desde que inicia su primer mandato, en junio de 1975, le advierte

que habría “de afrontar no pocos problemas, porque, para qué ocultarlos, la ciudad los tiene”³⁷.

En su segunda legislatura retoma con ilusión las tareas emprendidas, pero puede comprobar que algunos asuntos escapan a su potestad. Desde mediados de 1976, cuando lleva a cabo la remodelación de las tenencias de alcaldía, se tiene que enfrentar a las decisiones independientes de los concejales que empiezan a actuar al margen del control de antaño. Es el caso de Jesús Conejero Marcos que dimite en su delegación municipal de limpieza sin explicar públicamente sus motivos³⁸. Asimismo, ha de acostumbrarse a que sus ediles tengan no sólo voto, también voz para expresar sus propias impresiones sobre la política municipal en los medios de comunicación, así tiene que leer en la prensa las causas del cese de Domínguez³⁹ y los desatinos de Carvajal Martín y Montero Bernal por no encontrarse competentes en sus concejalías⁴⁰, así como el elogio a las palabras de Cayetano Domínguez en un pleno⁴¹, abundando en la individualidad de los ediles, hasta el momento tratados como un solo bloque.

Como contrapartida intencionada o no, el mismo Parias se presta a aparecer más en la prensa para ofrecer su programa y posturas en un juego de opinión pública cada vez más garantizado. Un mes después de su elección concede una nueva entrevista a *Abc*, acompañada de una fotografía suya sentado en su despacho, para tratar temas como la reorganización municipal que deja descontentos a varios concejales y justificar ampliamente su ideología que no acaba de encuadrar claramente en ninguno de los emergentes partidos: “Yo no soy el representante de ningún clasismo ni elitismo sevillano. [...] Si me pregunta por un partido o una asociación concreta no lo sé”. Sí es más claro respecto a su apuesta por la democratización: “Yo estoy abiertamente a favor de una evolución democrática del sistema, acercándonos hacia formas políticas congruentes con el desarrollo económico y cultural del pueblo español”.

También alude a la superación de viejos esquemas: “No soy inmovilista, ni me obsesiona la conservación de unas fórmulas que responden a un contexto histórico que ya está superado” y entiende que la historia “camina hacia formas de socialización” para tomar un prudente posicionamiento: “Si usted me apura, yo me inscribiría en una zona de moderación, que cree

a la vez en la libertad, en el orden y en la justicia”. Pero, sin duda, lo que más le preocupa es borrar su imagen de tecnócrata, consciente del eco de sus declaraciones: “Diga usted que yo rechazo de la manera más categórica el calificativo de tecnócrata. [...] Ahora bien, los problemas no se resuelven tampoco con palabras. Hay que trabajar seriamente con planteamientos técnicos”⁴².

Durante la visita de los Reyes de España a la ciudad a finales de marzo tiene la oportunidad de demostrar su monarquismo: “Don Juan Carlos es el Rey de todos los pueblos que constituyen nuestra patria, y Andalucía, y dentro de ella Sevilla, necesariamente quiere ocupar sitio preferente en la escala de valores y afectos y también de preocupaciones del Rey de España”⁴³. Esto le supone contar con el apoyo de *El Correo de Andalucía*⁴⁴ y de *Abc* desde el editorial “Calor popular de la Monarquía”⁴⁵.

Igualmente, se siente avalado por el pleno del Ayuntamiento cuando en abril impulsa la condena del atentado terrorista de ETA que se desata contra el industrial guipuzcoano Ángel Berazadi⁴⁶. En estos momentos, la sintonía con el gobierno de Arias es tal que recibe la invitación para dar el pregón de las fiestas de San Isidro en Madrid. En las vísperas, *Abc* vuelve a realizarle una entrevista en la que trata sin profundidades la situación del momento en la ciudad en materia de transportes, carreteras, viviendas y refugios⁴⁷. Al día siguiente, el mismo diario destaca unas palabras que apuntan a los valores del pasado franquista para construir la nueva España: “En esta hora en que todo parece en trance de renovación, tenemos que anclar esas reformas en nuestras imperecederas virtudes”⁴⁸. Este guiño a los ministros continuistas se ve empañado por su ausencia en las Cortes para votar la Ley de Asociaciones⁴⁹, lo que causa cierto recelo, por lo que corre presto a justificar en una entrevista en *Abc* que cree que su voto era prescindible e “inequívocamente afirmativo”⁵⁰.

La dimisión de Carlos Arias Navarro no sólo origina en *Abc* la información del protocolario cruce de agradecimientos⁵¹. Los nuevos aires aperturistas de Suárez provocan en este diario ciertos cambios en la información sobre política municipal y sobre el alcalde, de esta forma se atreve a titular “Falta un papel. Falta un informe. Falta un acuerdo. ¿Cuántos papeles faltan en el Ayuntamiento?”⁵². Por su parte, *El Correo de Andalucía* ofrece cada vez más muestras de

humor y de una política local cercana, empleando un lenguaje coloquial en la cada vez menos intocable y censurada información como se contempla en la noticia “El alcalde, multable” que acompaña una fotografía en la que se observa un bando del alcalde en una pared donde aparece “Prohibido fijar carteles. Multa 1.000 pesetas”⁵³.

Durante el verano del cambio Parias Merry viaja a Estados Unidos invitado por el gobierno del país⁵⁴. A su regreso, *El Correo* publica una entrevista titulada “Tengo fundadas esperanzas de que la III Exposición Iberoamericana se celebre en Sevilla”. Además de este logro, en sus respuestas muestra su gran objetivo: “intentar que los lazos de hermandad se conviertan también en lazos económicos”⁵⁵ ante el convencimiento de que empresarios e instituciones económicas norteamericanas visitarían la ciudad por su gran futuro industrial. En cierto modo lo consigue cuando recibe la visita del alcalde de Kansas City, si bien las formas en las que se lleva a cabo la acogida distan mucho de las esperadas, según *El Correo de Andalucía*, que cuestiona el “poco tacto político” y “falta de diplomacia” de Parias con su huésped: “Parias ni siquiera tuvo la gentileza de cederle el sillón presidencial de la mesa de reuniones y ruedas de prensa. Bonito recuerdo se habrá llevado la familia Wheeler”⁵⁶.

El nuevo curso político se presenta igualmente agitado dentro del Ayuntamiento. Comienzan a sacarse a la luz en la prensa las desavenencias con su otrora fiel colaborador. *El Correo de Andalucía* formula entonces la pregunta “¿Enfrentamiento Parias-López Cirera?” para titular una información donde se explican los orígenes de la posible disputa en un pleno municipal⁵⁷. Ginés López-Cirera se apresura a aclarar a los medios que su enfrentamiento no es personal, sólo se ha molestado porque cámaras alemanas han filmado su despacho sin su presencia⁵⁸, sin embargo, días después argumenta su dimisión en una entrevista de *Abc*: “En este país, mientras no sepamos quién es quién, no podrá haber un verdadero juego democrático”⁵⁹.

Las acusaciones entran a formar parte del campo político de una oposición municipal cada vez más clara, con nombres y apellidos (Montero Bernal, Domínguez Delgado, Montero Romero, Sánchez Gómez, Conejero Marcos y Villarejo Rasero), que no duda en acudir a los periódicos para expresar sus opiniones sobre la caótica

crisis económica y los graves problemas de la escolarización en abierta crítica con Parias⁶⁰, así como solicita la amnistía para todo el personal laboral municipal sancionado⁶¹. Precisamente, *El Correo de Andalucía* ironiza con el hecho de que el alcalde no está por esa concesión: “Los demás, ya se sabe”⁶².

Esta oposición se extiende más allá de temas locales y alcanza incluso la cuestión terrorista. Parias pierde la oportunidad de neutralizarla al desestimar la iniciativa del grupo de ediles que no se conforman con los telegramas de condolencia y repulsa por el atentado de San Sebastián, en el que pierden la vida el presidente de la Diputación de Guipúzcoa, Juan María de Araluce y cuatro policías⁶³, y solicitan la celebración urgente de un pleno extraordinario para condenar públicamente el acto terrorista. Según *El Correo de Andalucía*, el alcalde sólo publica una convocatoria para asistir a una misa en la iglesia de El Salvador para rogar por las almas de los fallecidos, fiel a los esquemas como “cristianos y españoles”⁶⁴.

Simultáneamente, avista cómo se suceden las dimisiones en las páginas de los periódicos como rumores⁶⁵ o noticias confirmadas que, en cualquier caso, perfilan un ayuntamiento disgregado y falto de organización con titulares como “Otros dos que dimiten”, “Otro concejal que dimite” o “Una dimisión polémica”⁶⁶. *El Correo de Andalucía* presenta un balance de su gestión entre la crisis económica, las dimisiones de concejales, el problema de Palmete y el ultimátum de los funcionarios⁶⁷. Cuando hace un año de la subida al trono del rey Juan Carlos, Parias felicita al monarca en nombre del pueblo sevillano desde las páginas de *Abc*⁶⁸.

2.3. Las continuas y alentadoras visitas a Madrid

Desde finales de 1975 es usual ojear en la prensa local las continuas idas y venidas del alcalde Parias a Madrid para acudir a reuniones con autoridades centrales y con el entonces príncipe Juan Carlos⁶⁹. Estas numerosas visitas a la capital durante el primer gobierno de la monarquía tienen como finalidad obtener concesiones económicas y la consiguiente profusión de una imagen idílica de las medidas gubernamentales, sobre todo, por parte de *Abc* que trata con tono solemne el hecho de que el alcalde “en la capital de España ha realizado importantes gestiones, de interés para la ciudad”⁷⁰. Al alcalde le satisface escuchar las

promesas y proyectos de las figuras⁷¹ del gobierno de Arias como la del entonces ministro de la Vivienda, Francisco Lozano Vicente⁷² o de la Gobernación, Manuel Fraga Iribarne⁷³, a quien dedica especiales elogios: “Es alentadora la tarea que está haciendo este hombre en su actitud de apertura democrática y la forma con que contagia a los demás con su optimismo, su seguridad y su línea de gobierno”⁷⁴.

Las visitas de estos ministros son traducidas⁷⁵ como un alivio y le permite negar tajantemente el caos económico ante el propio pleno municipal cuando expone las ayudas de casi dos mil millones de pesetas logradas⁷⁶ y en una entrevista concedida a *Abc*: “No es cierto. Dígalo claramente. Hasta ahora hemos vivido con aires triunfalistas. No caigamos ahora en el extremo de vivir con espíritu derrotista”. Y mira al pasado para afirmar que la deuda es insignificante en relación con la de otras corporaciones⁷⁷.

Pese al esfuerzo, Parias comprueba que la deuda municipal no encuentra paliativos en esas ayudas y motiva bastantes informaciones en las que se le presenta como un alcalde asfixiado en un ayuntamiento que necesita mil doscientos millones para saldar sus deudas⁷⁸. Los plenos municipales parecen tener un único eje, la concesión de un préstamo del Banco de Crédito Local⁷⁹ y, desde enero a junio de 1976, las permanentes son frecuentemente tituladas, sobre todo por parte de *Abc*, en términos económicos como resultado de concesiones, préstamos y subvenciones⁸⁰. Asimismo, los continuos viajes dejan constantes ausencias de la ciudad de las que se hace eco *El Correo de Andalucía* que comenta: “Don Fernando de Parias Merry está algo molesto. Ha dicho que él no viene a Sevilla de visita, sino que trabaja en Sevilla” y añade: “Y para demostrarlo se quedó toda la tarde de ayer trabajando en su despacho, lo mismo que sus colaboradores, que no disfrutaron de tarde libre por culpa de la demostración. También nos cuentan que le gusta ver su nombre en los periódicos”⁸¹.

Adolfo Suárez es nombrado presidente del Gobierno a comienzos de julio. Las promesas democráticas vienen acompañadas de un cambio en el curso de las promociones económicas. Sin el apoyo de los ministros franquistas y tras un semestre plagado de huelgas y manifestaciones de trabajadores en las puertas de las fábricas, la economía del Ayuntamiento no presenta mejor

aspecto como se puede comprobar en el presupuesto ordinario para el año 1977.

A este desesperanzado panorama, Parias suma el nuevo talante crítico que asoma su más fiel aliado mediático. *Abc* alerta a los sevillanos de las cuentas que el Ayuntamiento aprueba sin refutaciones, observa con asombro la pasividad de la Corporación y, sobre todo, su incapacidad de hacer frente a los problemas. El periódico reclama la participación de la ciudadanía en cuestiones importantes en las que el Ayuntamiento aún actúa unilateralmente: “No fueron objeto, repetimos, del más leve debate por parte de la Corporación. [...] Puede pensarse que o todo está ya más que debatido entre bastidores o no les importaba el asunto”⁸². A estas alturas, el nombre de Parias está vinculado cada vez más a crisis económica en los numerosos titulares de prensa. *El Correo de Andalucía* no sabe si hablar de “Ayuntamiento pobre o pobre Ayuntamiento”⁸³ y *Abc* anota que los novecientos millones no acaban de llegar⁸⁴ pese a las gestiones del alcalde en Madrid.

Todavía en noviembre, el alcalde viaja con asiduidad a esta ciudad para visitar los Ministerios de Trabajo, Educación y Ciencia y Obras Públicas, de cuyos acuerdos *Abc* da cuenta detallada⁸⁵. El logro es la aprobación del proyecto de contrato de préstamo con el Banco de Crédito Local de España por importe de novecientos millones de pesetas destinados a equilibrar el presupuesto municipal ordinario de 1976⁸⁶.

2.4. Las huelgas de las empresas municipales

A lo largo de 1976, Parias tiene que enfrentarse a las amenazas cumplidas de las huelgas del personal no funcionario, de la limpieza, de los taxistas o de los policías a los que promete siempre la negociación tras una entrevista. El alcalde cuenta con la plataforma mediática que le ofrece *Abc* donde vierte sus versiones, mientras encuentra cierta crítica por parte de *El Correo de Andalucía* que aparece posicionado con los trabajadores. De esta forma, ante la huelga de transportes urbanos que tiene lugar en febrero, explica que el desencadenante del conflicto abierto “fue una respuesta del alcalde, que [...] mantenía la negativa a toda posible mejora económica”⁸⁷. Parias se ve obligado a realizar unas manifestaciones al pueblo en *Abc* para aclarar el motivo de la huelga y lamentar la situación⁸⁸.

El propio *Abc* descubre el problema y la solución en la misma noticia sobre la huelga del personal de limpieza iniciada en marzo y realza el papel mediador del alcalde porque conversa con los trabajadores para que acepten la oferta municipal: “A mediodía puede decirse que toda Sevilla se encontraba totalmente limpia de bolsas de basuras”⁸⁹. Por su parte, *El Correo* ofrece las motivaciones de los obreros, aminorando su protagonismo: “Los empleados van a la huelga en apoyo de sus reivindicaciones económicas”⁹⁰. Seis meses después, Parias vuelve al parque de la limpieza para mediar con estos trabajadores y recibe el mismo trato periodístico. Según *El Correo de Andalucía*, la huelga finaliza “gracias a la comprensión y buena voluntad de los hombres del Servicio de Limpieza. El Ayuntamiento sólo les ha dado promesas y lo que legalmente les correspondía, nada más”⁹¹. *Abc* resalta su primordial papel en la solución del conflicto y presenta su fotografía en el momento en el que habla a los trabajadores, además de conferirle la razón al afirmar que la huelga “era a todas luces ilegal” y que “felizmente, el acuerdo se produjo ayer tarde, con la intervención directa del alcalde”⁹².

En noviembre, Parias dice no aceptar presiones a través de huelgas de servicios públicos⁹³, concretamente del personal no funcionario. *El Correo de Andalucía* titula entonces “Parias volvió a prometer” para referirse a la huelga de los policías municipales y expone las razones que utiliza para convencerlos: la falta de fondos económicos del Ayuntamiento⁹⁴, argumento que repite en las huelgas de los servicios municipales de limpieza, alumbrado y construcción con las que acaba el año y que representan a más de novecientos trabajadores.

Bien distinto es el tratamiento que recibe de los periódicos un año después ante el problema de la entrega o denegación de veintiocho licencias de autotaxis. En esta ocasión, sus decisiones son amparadas por *El Correo de Andalucía* que anuncia en portada la huelga y el modo en que ésta se produce, con pancartas en las que se puede leer “El alcalde tiene la culpa”. Sin embargo, recoge: “Nos parece totalmente oportuna y lógica la postura del Ayuntamiento. La orden ministerial está ahí para que se cumpla”⁹⁵. *Abc* habla en tono decepcionante sobre él y critica su indecisión⁹⁶ ante la oposición de la patronal y de los autónomos, “El problema es, una vez más, que el alcalde es incapaz de tomar una decisión”⁹⁷. Asimismo, defiende que se trata de una cuestión más

política que laboral⁹⁸. En cualquier caso, este asunto es uno de los detonantes de la dimisión del alcalde.

2.5. Acuciante crisis financiera del Ayuntamiento

El año 1977 no es mejor que el anterior. El tema que causa mayor preocupación, por su magnitud, a Parias a lo largo del llamado año de la libertad sigue siendo la delicada situación económica del Ayuntamiento, ya que en este año tiene que pagar cuatrocientos quince millones de pesetas en concepto de carga financiera. La desastrosa economía hace que por primera vez invite a sus concejales a hacer política y no meras tareas administrativas como señala *Abc*⁹⁹. Además, su intervención en *Radio Nacional de España* para dirigirse al pueblo de Barcelona merece el elogio de este rotativo el cual recoge que en toda Cataluña se ha oído “la voz amiga de un alcalde representativo de Andalucía”¹⁰⁰. Sin embargo, esto no le impide dudar de su labor¹⁰¹ y reconocer sus limitaciones, así opina que el informe que ha presentado no es suficiente y el presupuesto de 1977 revela un déficit insalvable¹⁰².

Aunque la crisis económica es un tema reiterado en los periódicos cuando tratan información municipal, Parias la reconoce públicamente de manera gradual y distinta según el medio. *Abc* difunde en febrero unas declaraciones suyas en forma de autoentrevista en las que manifiesta que la situación financiera es deficitaria al igual que la del resto de España: “Todos los sevillanos saben que la situación de la Hacienda Municipal es difícil. [...]. El problema económico es general, de alcance nacional”. Este ánimo esperanzado que mantiene un año después de ser reelegido alcalde le permite mostrarse tajante ante una posible dimisión: “Yo no he dicho nunca que vaya a dimitir como alcalde. Creo que en estos momentos hay que trabajar sin descanso por Sevilla”¹⁰³. Distinto talante presenta en la entrevista publicada dos días después en *El Correo de Andalucía* titulada “Fernando de Parias habla claro. La situación económica del Ayuntamiento no es grave, es mucho más grave”. A lo largo de las respuestas hace saber con cierto pesimismo que la situación económica de Sevilla no tiene salida después de ofrecer datos sobre los millones de pesetas de deuda del Consistorio y se lamenta de la pasividad del gobierno de Suárez¹⁰⁴.

Las mismas tendencias positivas o negativas ante la crisis son reflejadas en las secciones locales de los diarios ante la rueda de prensa que da a comienzos de marzo con motivo de las gestiones llevadas a cabo en Madrid con el ministro Martín Villa y con los alcaldes de otras ciudades españolas. Mientras *El Correo de Andalucía* informa “No se ha resuelto el grave problema económico del Ayuntamiento”¹⁰⁵, *Abc* remarca la actitud esperanzada del Parias tras la reunión, “Se mostró optimista con respecto al problema del presupuesto, aunque todavía no está resuelto”¹⁰⁶.

Finalmente, el alcalde acuerda hacer llegar a la presidencia del Gobierno la grave situación municipal y solicita que ordene como medida urgente y excepcional la demora hasta final del ejercicio de los pagos al Banco de Crédito Local de España. Ante esta decisión, *Abc* comienza a mostrarse más realista y rotula una información “El Ayuntamiento declara su impotencia económica y pide urgente ayuda al Gobierno”, además desde su sección “Sevilla al día” insta a la austeridad al pueblo sevillano¹⁰⁷. *El Correo de Andalucía* titula en su línea “SOS al Gobierno para salvar el déficit presupuestario”¹⁰⁸. Sevilla necesita mil millones de pesetas para salir del trance económico. El alcalde advierte a Martín Villa que es radicalmente imposible gobernar la ciudad si el Estado no acude urgentemente en su auxilio, pero el ministro no le promete nada¹⁰⁹.

Fernando de Parias es noticia en abril porque viaja a Madrid para seguir gestionando el cambio de la Ley de Haciendas Locales. *Abc* le realiza entonces una pequeña entrevista donde informa sobre sus negociaciones en la capital de España¹¹⁰, cuyas conclusiones vuelven a ser las mismas: el problema económico del Ayuntamiento sólo puede resolverlo el Gobierno¹¹¹. Una nueva entrevista en este diario le permite expresar que no encuentra lógico que las cajas de ahorro no acudan en ayuda del problema municipal y que ha solicitado en Madrid poder emitir deudas públicas¹¹².

No mejoran las noticias en junio. Cayetano Domínguez propone su dimisión y la de toda la Corporación, si bien la propuesta es rechazada sin llevarse a votación¹¹³. A pesar de realizar algunos recortes y del llamamiento a la austeridad¹¹⁴, a finales de año la situación económica sigue siendo su principal fuente de problemas que no logra mitigar ni la firma del último contrato de préstamo en Madrid por 266 millones para expropiaciones y deudas¹¹⁵.

2.6. Las manifestaciones vecinales en las puertas del Consistorio

Aunque en *Abc* 1976 es proclamado el año de la erradicación de los suburbios¹¹⁶, en octubre varias familias son ubicadas en La Corchuela y dos meses después Parias trata el tema con el ministro de la Vivienda¹¹⁷. El cada vez más politizado movimiento vecinal¹¹⁸ contribuye a que las necesidades sociales le supongan una enorme presión por parte de los ciudadanos que se apuestan casi a diario en las puertas del Consistorio para pedir todo tipo de servicios públicos básicos aunando solicitudes económicas y políticas. Estas reivindicaciones cuentan con un amplio eco en los periódicos como lo muestran las visitas del alcalde a estos barrios para dar nuevas esperanzas y empatizar con sus desgracias. Habla con los vecinos evacuados de la barriada Nuestra Señora de los Reyes mientras se están demoliendo sus viviendas¹¹⁹ y origina esperanzadores titulares en *El Correo de Andalucía* como: “Que desaparezcan. Pronto habrá viviendas para todos”¹²⁰ o “‘Me gustaría hacer lo que vosotros, echarme a la calle’ (Parias Merry)”¹²¹.

No obstante, Palmete es el barrio que le causa mayores preocupaciones. La prensa aprovecha cualquier oportunidad para recordarle su responsabilidad con sus vecinos. *El Correo de Andalucía* le reprocha: “Lo que ya no nos parece bien es la actitud de Parias, y mucho menos, en estos umbrales de la democracia”¹²². La única solución al problema que plantea el alcalde en una entrevista realizada por *Abc* es un inmediato plan de urgencia de barriadas y que le sea concedida a Sevilla una ley especial como la de Madrid y Barcelona¹²³. Para entonces, *Abc*, dirigido ya por Nicolás Salas, se hace más beligerante en cuestiones sociales y comienza una campaña de denuncia urbanística continuada de la que hace responsable al Ayuntamiento y al alcalde y a los que insta a aclarar cuáles son las funciones que realiza la Secretaría de Viviendas y hasta dónde llega su competencia “que de ninguna manera puede ser superior a la que tienen los representantes del pueblo”¹²⁴. Asimismo, la crónica de un pleno extraordinario de finales de diciembre cuestiona “¿Cómo es posible que la Corporación actual, con su alcalde al frente, no haya pedido responsabilidades a quienes desde 1967 permitieron las infracciones de Palmete? [...] Palmete promete ser el escándalo del próximo año. Al tiempo”¹²⁵.

El repaso municipal que *El Correo de Andalucía* hace del año 1976 en materia de actuaciones municipales es una continuación de los problemas¹²⁶. Las barriadas Virgen de los Reyes, La Corza, Concha Reina o Las Letanías merecen en *Abc* fotorreportajes de denuncia: “Si la culpa es de las autoridades locales encargadas de esto, mejor será que salgan definitivamente de unos cargos, para los que, evidentemente, no sirven o no pueden hacer nada”¹²⁷.

Si tiempo atrás Parias afirma que mantiene a los alcaldes de barrio como portavoces de los intereses de los sevillanos para facilitar la comunicación con el Ayuntamiento¹²⁸, pronto comprueba cómo se le abre un frente incontrolado cuando piden en la prensa amnistía al Rey, el pleno reconocimiento de los elementales derechos de reunión, asociación y expresión¹²⁹. Ante la cercana celebración de los comicios generales, éstos continúan concediendo entrevistas a los periódicos para manifestar que deben ser elegidos democráticamente¹³⁰ o para describir los problemas urbanísticos y sociales de barrios abandonados por el gobierno municipal¹³¹. Además, son noticia en *El Correo de Andalucía* por el desconocimiento de su existencia por los vecinos de Triana¹³² o por dimisiones como la del alcalde de barrio de La Romería, motivada por las promesas incumplidas por el Ayuntamiento y las actuaciones teatrales de las autoridades municipales: “Esta fotografía retrospectiva recoge el momento en que Fernando de Parias, José Castillo y José Ballesteros asistieron a la representación teatral de cómo se realizaban las obras de unos accesos [...] Se marcharon las autoridades y tras ellos los obreros, las herramientas y las máquinas. Ni los unos ni los otros volvieron a aparecer por la barriada”¹³³.

2.7. Indecisa respuesta ante los cambios sociopolíticos

Once meses y seis días después de la última reorganización municipal, Parias decide realizar cambios para cubrir las delegaciones vacantes por las dimisiones del año anterior¹³⁴. Ante tanta crítica municipal, la información parece entrar en retroceso según *El Correo de Andalucía*, que se muestra molesto por la recelosa actitud del Ayuntamiento hacia los periodistas: “A los periodistas ya no nos quieren en el Ayuntamiento. Hace un par de meses se puso a nuestra disposición un despacho con máquina de

escribir y teléfono, al tiempo que se creaba un gabinete de prensa para facilitarnos nuestra tarea y para que no interrumpiésemos el trabajo normal de los demás departamentos. Sin embargo, hace un par de días no encontramos nuestra salita convertida en una sucursal del negocio de Cultura y Fiestas Mayores. De esta forma volvemos al principio”¹³⁵.

Febrero está sobre todo marcado a nivel local por la izada de la bandera de Andalucía¹³⁶. La inicial negativa del alcalde a que la bandera ondee en los edificios oficiales es reprobada por el propio *Abc* que le advierte: “Pero dar la callada por respuesta, eludir el compromiso, es dejar el campo libre a quienes no tienen reparos en ocuparlo”¹³⁷. Tras la presión de numerosos estamentos sociales¹³⁸, la bandera se iza¹³⁹ en el balcón del Ayuntamiento el día 19 no sin cierta polémica. *El Correo de Andalucía* recoge días después un texto titulado “Por la puerta falsa, no” donde se hace eco del enfado de los ediles al no celebrarse un acto oficial, sino un hecho que sólo conoce el alcalde y el teniente delegado de Cultura¹⁴⁰. No obstante, pese al reproche del concejal Luis Montero Bernal sobre la falta de sentimiento andaluz de la corporación con su frase: “El Ayuntamiento hispalense tiene muchos sevillanos pero pocos andaluces”¹⁴¹, Parias no duda en apoyar el Día de Andalucía el 4 de diciembre¹⁴².

De *El Correo de Andalucía*, Parias continúa recibiendo un tratamiento desfavorable que lo presenta como un alcalde desalentado en una situación sin salida en informaciones tituladas “Las audiencias del alcalde son de pura ficción” junto a una fotografía suya en las audiencias con vecinos con una mano tapándose la cara en actitud de desesperación¹⁴³ o “El alcalde de Sevilla se encuentra rodeado de ‘agua’ por todas partes... menos por una, que son los alcaldes de barrio”¹⁴⁴.

Para entonces y ante unas inminentes elecciones democráticas, “la izquierda testimonial de un Ayuntamiento de derechas”¹⁴⁵, como los informadores califican a la oposición política al alcalde de los consabidos concejales, es más clara si cabe, quizás por esa “molesta sensación de interinidad”¹⁴⁶, y le exige responsabilidades como la propuesta de solidaridad del Ayuntamiento ante el Rey y el Gobierno para manifestarles la total adhesión a la política constitucional española¹⁴⁷. En esta ocasión, *Abc* incluye una declaración de la alcaldía sobre la democratización del país¹⁴⁸.

Durante la campaña electoral, la discrepancia de Parias con el delegado de Estadísticas, José Manuel García Ruiz, a la hora de poner a disposición de todos los partidos políticos los disquetes que contienen los datos del censo electoral al objeto de utilizarlos para la confección de direcciones¹⁴⁹ provoca la dimisión del concejal. Tras las elecciones generales, la prensa recoge con distinto tratamiento las conclusiones sobre la ponencia presentada por varios capitulares del sector opositor. *Abc* se centra en las palabras que justifican el papel continuador de los concejales mientras que *El Correo de Andalucía* destaca las declaraciones sobre el proceso democratizador y la urgencia de comicios municipales¹⁵⁰.

Las ideas del nuevo clima político están en la base de la dimisión de Cayetano Domínguez¹⁵¹ y en el alarde de realismo de la portada de *Abc* que exhibe una fotografía de la fachada del Ayuntamiento con un texto titulado “Sevilla no se lo merece”, donde destaca que el medio sociopolítico local “volvió a ser testimonio de inoperancia administrativa, contrasentidos, oportunismos y anecdótico de tertulias. [...] El Ayuntamiento no puede estar por más tiempo al margen de la realidad”¹⁵². En estos momentos, a Parias le dicen lo que tiene que hacer desde sus concejales hasta los medios de comunicación. El ex concejal Domínguez le propone el nombramiento de una gestora técnica que se encargue del municipio en tanto que se producen elecciones municipales después de que tres meses antes se lo aconseje el propio *Abc*¹⁵³.

2.8. Las controvertidas relaciones con obras públicas y la dimisión

El alcalde encuentra un obstáculo desconocido en los últimos años en la política española, la pujante sociedad civil hace su aparición, especialmente canalizada en *El Correo de Andalucía*, para exigir que todos los ciudadanos tengan derecho a opinar sobre los asuntos públicos. Esto es perceptible en las reticencias del Colegio de Ingenieros de Caminos sobre el posible cambio de estética de la ciudad que supone las obras del puente de Isabel II¹⁵⁴ y en las obras de la corta de la Cartuja, que no llegan a su fin debido a la intervención del Comité para la defensa de los problemas de Andalucía¹⁵⁵ que reclama el paro de las mismas porque “el proyecto se ha efectuado sin la necesaria consulta pública”¹⁵⁶.

El asunto de la calle San Fernando es un tema recurrente en 1977. Parias tiene que decidir el futuro de la calle enfrentándose a los que están a favor de que se recupere la ladera izquierda y a los que están en contra de la construcción. *El Correo de Andalucía* se dedica a requerirle que se pronuncie, “¿Qué esperas, alcalde?”, donde le muestra su apoyo¹⁵⁷. Entretanto, obtiene una rotunda negativa de sus concejales cuando propone suspender por un año la concesión de licencias de edificación¹⁵⁸ para evitar males mayores. *Abc* se posiciona en frente a la hora de titular “Aplastante ‘sí’ corporativo a la edificación en la calle San Fernando”¹⁵⁹ y le presiona difundiendo una información sobre el tema en portada titulada “¿Qué dice ahora el Ayuntamiento?”¹⁶⁰.

Pero, la obra que colma el vaso de su paciencia tiene lugar en los últimos días de diciembre. Parias tiene la esperanza de ver el inicio de una nueva red de transporte y puede observar en *Abc* las fotografías de la inauguración de la red que une Santa Justa con el ramal exterior donde él aparece junto al presidente de Renfe y al gobernador civil¹⁶¹. Sin embargo, sólo ocho días después recibe la noticia de que el Ministerio de Obras Públicas resuelve denegar la aprobación parcial de los terrenos de Renfe con el consecuente peligro del plan de enlaces ferroviarios¹⁶². Este asunto junto con otros problemas que arrastra a lo largo del año, como las mejoras salariales del personal del servicio municipal de limpieza¹⁶³, las reivindicaciones del personal contratado del Ayuntamiento¹⁶⁴ y las licencias del gremio del taxi, resultan ser decisivos¹⁶⁵.

El 30 de diciembre, Fernando de Parias presenta su dimisión como alcalde de Sevilla. *El Correo de Andalucía* titula entonces “Dimite el alcalde Parias” con una gran fotografía suya con la mano en la cara connotando un aspecto cansado. También incluye el editorial “Sevilla no es la niña bonita” donde apostilla: “El alcalde ha dicho adiós a un puesto en el que, dicha sea la verdad, fueron para él bien escasas las satisfacciones y demasiado numerosos los contratiempos”. Le recuerda que su famosa frase se le ha vuelto del revés: “No, por supuesto que no: Sevilla no es la niña bonita de la Administración Pública. Por el contrario, Sevilla tiene mucho de cenicienta, de niña fea, de chiquilla engatusada con las fabulosas triquiñuelas del Canal de Bonanza”. Aparte de los sucesos desencadenantes este diario alude a las circunstancias políticas del momento y a su

escasa habilidad política: “Bien puede decirse que ha sido un alcalde honesto, pero que no ha tenido la habilidad resolutoria de los políticos ni un saber encararse con las circunstancias negativas que el fin de un régimen le dejaba en herencia innumerables injusticias enmudecidas”. Refiere, además, su persistente recurso de la promesa, el hecho de no percatarse de que le ha tocado vivir una época distinta a la anterior y la impopularidad de las medidas tomadas frente a las deudas “cuando lo más adecuado hubiera sido quizá identificarse con el pueblo”¹⁶⁶.

Abc de Sevilla decide dedicar la portada al tema de la dimisión¹⁶⁷ con una caricatura del alcalde con dos maletas sobre una fotografía de la portada del Ayuntamiento y el título en letras mayúsculas “Parias se va en un ambiente polémico”. También explica en una información las razones procuradas por el alcalde para su cese: la denegación ministerial a los planes parciales de Renfe y la desautorización gubernamental a un acuerdo del pleno municipal, al mismo tiempo que se autodefine como “el último alcalde dedocrático y predemocrático de Sevilla”¹⁶⁸.

CONCLUSIONES

Fernando de Parias pronto entiende que la prensa es su mejor aliada no sólo como fuente para conocer el problema de los ciudadanos, sino para hacerles llegar sus logros, ideas y proyectos y para justificar sus ausencias, actuaciones en huelgas y viajes. Esto explica el cuidado de sus palabras, consciente del eco que pueden provocar a través de los periódicos, que le permiten rebatir su retrato de tecnócrata y continuador del régimen anterior para promover una imagen de demócrata que asume con normalidad los cambios sociopolíticos, aunque no lo consigue, de ahí que haya pasado a la historia como el prototipo de hombre que no está a la altura de las circunstancias.

El alcalde sevillano no asimila el nuevo modo de hacer política empleando los medios impresos a través del diálogo y del cruce de declaraciones con los opositores. En el nuevo panorama político democratizador muestra una actitud defensiva –sólo concede entrevistas concertadas y niega la evidencia de una crisis económica, a todas luces, irreversible– ante una oposición cada vez más activa que recurre a la prensa para evidenciar sus fracasos y reprobar sus actuaciones sin ser contrarrestada.

También recibe presiones constantes de la propia prensa que se convierte en actor colectivo involucrado en el ejercicio de la lograda libertad de expresión que permite la crítica y la denuncia desde y para la opinión pública con matices según el medio. Desde el principio al final del mandato de Parias, *El Correo de Andalucía* presenta un discurso crítico y coherente en el tiempo donde el alcalde aparece como responsable directo de las causas de las huelgas de los trabajadores, de la falta de soluciones de la crisis financiera, protagonista de errores diplomáticos y de repetidas ausencias. La cobertura de sus ideas a través de entrevistas es escasa en comparación con la ofrecida a la oposición municipal y ciudadana.

En el caso de *Abc*, Parias percibe un cambio sustancial en el tratamiento recibido. Hasta 1977 se siente apoyado por el diario: no reconoce la crisis económica, defiende sus actuaciones en huelgas y anuncia puntualmente sus gestiones con el gobierno central. Además, le sirve de plataforma a través de la concesión de numerosas entrevistas en las que fundamentan sus errores y hace propaganda de sus proyectos y logros. A partir de ese año, este periódico comienza a difundir la imagen de un alcalde acabado y rogador del Gobierno, inadaptado a las nuevas circunstancias e incapaz de dar soluciones a los problemas de las barriadas y de los trabajadores en huelga. Podemos decir, por tanto, que el medio impreso que más lo apoya contribuye a su hundimiento mediático y político.

El empleo de métodos y estrategias anticuados como la falta de claridad sobre los problemas de la ciudad, de presentación pública de un programa político o de posicionamiento en alguna sigla hace que Parias gobierne a la deriva durante la transición democrática, sobre todo, cuando se inicia el gobierno predemocrático de Suárez. La mala gestión de su imagen pública por inexperiencia, falta de intuición o de asesoramiento puede considerarse una causa más de su dimisión que debemos añadir a las reconocidas por los historiadores hasta el momento.

Notas.

¹ Fernando de Parias Merry, ingeniero industrial de 37 años y director de “Arquinde”, una asociación de técnicos dedicada a la realización de proyectos industriales, es elegido por primera vez alcalde de Sevilla el 19 de junio de 1975. Los periódicos

destacan entonces su sensatez y buenas intenciones en titulares como “No caigo en la tentación de pensar que voy a arreglar esto o aquello”, *El Correo de Andalucía*, 27 de junio de 1975, [17] y *Abc*, 27 de junio de 1975, [31-33].

²Burgos, Antonio, “Fernando Parias, el alcalde de la transición”, *El Mundo* (Andalucía), 21 de marzo de 1999. Niebla del Toro, Mario, “Fernando de Parias, alcalde de la Transición Española en Sevilla”, *Escaparate de Sevilla*, nº 26, 2009, 4-6.

³ Cf. Santotoribio Sumarriba, José, *Sevilla en la vida municipal (1920-1991)*. Sevilla, Guibusur, 1994, 478.

⁴ Cf. Fontán Meana, Antonio, *El Ayuntamiento de Sevilla desde la transición al cambio. La historia pequeña de una casa grande*. Sevilla, Artes Gráficas Salesianas, 1983, 22-23.

⁵ Cf. González Fernández, Ángeles y Lemus López, Encarnación, “La Sevilla de la Transición (1970-1982)” en Arias, Eloy; Parias, María; Barroso, Elena y Ruiz Acosta, María José (eds.), *Comunicación, Historia y Sociedad. Homenaje a Alfonso Braojos*, Sevilla, Universidad, 2001, 411-412.

⁶ Vid. Tusell, Javier, “La transición española a la democracia: cuestiones debatidas”, en Lemus López, Encarnación y Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael (coords.), *La transición en Andalucía*, Huelva, Servicio de Publicaciones de las Universidades de Almería y Huelva, 2002, 33-35.

⁷ Los estudios sobre la transición a nivel regional aparecen como capítulos de la Historia Contemporánea de Andalucía en las obras dirigidas por Antonio Miguel Bernal, Leandro Álvarez Rey y Encarnación Lemus López, Juan Lacomba y Manuel González de Molina y Miguel Gómez Oliver. En cuanto a las obras completas dedicadas a la transición en Andalucía, encontramos la coordinada por Juan de Dios Mellado *Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Andalucía*, y la de José Manuel Cuenca Toribio *La Andalucía de la transición (1975-1984)*. En el ámbito local, hallamos numerosos capítulos pertenecientes a libros de Historia de Sevilla (Alfonso Braojos, Antonio Blanco Frejeiro, Nicolás Salas, José Santotoribio). Entre los libros dedicados exclusivamente al tema en general destaca *Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Sevilla (1973-1983)*, dirigido por Antonio Ramos Espejo y, entre los libros especializados sobre un área de la transición en Sevilla, los cuales son los más prolíficos, podemos situar los de Encarnación Ruiz Galacho, Fernández Roca, José Chinarro, Carlos Arenas Posadas, José Luis García Prieto y Antonio Fontán.

⁸ Existen varios grupos de investigación cuyo objetivo prioritario es estudiar la transición a la democracia en otras provincias de Andalucía como el de Historia del Tiempo Presente (Universidad de Málaga), El Aprendizaje de la Democracia en Andalucía (Universidad de Huelva), Estudios Bahía de Cádiz (Universidad de Cádiz), Las claves de nuestro tiempo (Universidad de Córdoba) y Estudios del Tiempo Presente (Universidad de Almería).

⁹ En el campo periodístico andaluz sobre la transición descubrimos autores como el periodista Antonio Checa Godoy o el historiador Manuel Ruiz Romero, quien se ocupa específicamente del tema autonómico. En el ámbito específico de la prensa de Sevilla, hallamos la obra de Mercedes de Pablos, centrada en la política empresarial de los medios sevillanos ante el cambio democrático. Y, sobre los medios que analizamos en este trabajo, se pueden consultar con respecto a *El Correo de Andalucía* los libros de Alejandro Sáez Alba, Manuel Alfonso Rincón, Eduardo Chinarro y Federico Villagrán y en relación a *ABC*, los de Juan Antonio Pérez Mateos, Francisco Iglesias y Víctor Olmos y, más recientemente, la obra coordinada por Antonio Checa, Carmen Espejo y María José Ruiz, *ABC de Sevilla: un diario y una ciudad* (2007).

¹⁰ Cf. Luna Pla, Issa, “Medios de comunicación y democracia: Realidad, cultura cívica y respuestas legales y políticas”, en *Derecho Comparado de la Información*, nº 1, enero-junio 2003, 21-39.

¹¹ La Ley de Prensa e Imprenta 14/1966 de 18 de marzo fue publicada por el BOE, núm. 67, de 19 de marzo de 1966.

¹² Cf. Barbeito Veloso, María Luz y Perona Páez, Juan José; mayo de 1999. “Lo global y lo local. Reflexiones sobre una interacción emergente”, en *Revista Latina de Comunicación Social* nº 17, [revista en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999hmy/93barbeito.htm>> [con acceso el 13 de julio de 2011].

¹³ Cf. Barrera, Carlos, *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, Madrid, Temas de hoy, 1995, 19.

¹⁴ Cf. Miralles, A. M., *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*, Bogotá, Norma, 2002, 9.

¹⁵ Cf. Sinova, Justino, *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Madrid, Espasa Calpe, 1989, 262.

¹⁶ Lander, E., *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia. Ensayos sobre América Latina y Venezuela*, Caracas, Universidad Central de Venezuela y Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (2ª edición), 2006, 47.

¹⁷ Cf. Gomis, Lorenzo, *El medio “media”. La función política de la prensa*, Barcelona, Mitre, 1987, 308-310.

¹⁸ *Ibid.*, 308-313.

¹⁹ *Abc* y *El Correo de Andalucía* son los únicos diarios en todo el período estudiado que son propiedad de empresas independientes, teniendo en cuenta que el diario *Sevilla* pertenece al Movimiento como su sucesor, *Suroeste*, y los otros periódicos vespertinos nacidos a partir de 1976, *Nueva Andalucía* e *Informaciones de Andalucía*, no permiten contemplar todo el tiempo de análisis y son secundarios en cuanto a implantación en la ciudad. En el caso sevillano, son las revistas político-culturales, alguna emisora de radio como *Radio Vida* y algún diario los que juegan un importante papel como mediador entre las instituciones públicas y los ciudadanos por el nivel de cercanía y conocimiento

de ambos elementos, pues la televisión se encuentra bajo control estatal.

²⁰ Cf. Borrat, Héctor, *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili, 1989, 28-29.

²¹ La selección hemerográfica ha sido realizada en los ejemplares de *El Correo de Andalucía* y *Abc* de Sevilla, localizados en la Hemeroteca Municipal de Sevilla.

²² *Abc*, 3 de febrero de 1976, [portada, 17-19].

²³ *El Correo de Andalucía*, 5 de octubre de 1975 [portada, 16-17]. *Abc*, 5 de octubre de 1975, [portada, 17-20].

²⁴ *Abc*, 21 de noviembre de 1975, [53-55].

²⁵ El nuevo estatuto de Régimen Local especifica que los alcaldes deben ser elegidos por los concejales y no nombrados directamente por el ministro de Gobernación a propuesta del gobernador civil. A las elecciones se puede presentar cualquier ciudadano sin necesidad de ser concejal.

²⁶ *Abc*, 19 de diciembre de 1975, [51-52]

²⁷ *El Correo de Andalucía*, 24 de diciembre de 1975, [17].

²⁸ *Abc*, 31 de diciembre de 1975, [portada, 51].

²⁹ *Abc*, 28 de diciembre de 1975, [portada, 36].

³⁰ *Abc*, 10 de enero de 1976, [12].

³¹ *El Correo de Andalucía*, 3 de enero de 1976, [central derecha].

³² *El Correo de Andalucía*, 8 de enero de 1976, [central izquierda]. *El Correo de Andalucía*, 11 de enero de 1976, [central derecha]. *El Correo de Andalucía*, 15 de enero de 1976, [central izquierda]. *El Correo de Andalucía*, 17 de enero de 1976, [central derecha].

³³ Según explica Cayetano Domínguez, la expresión “tirar de la manta” hace referencia a la necesidad de que la política sea transparente para todos los vecinos y que todos sepan lo que hacen los gestores municipales. *El Correo de Andalucía*, 25 de enero de 1976, [central izquierda].

³⁴ *Abc*, 15 de enero de 1976, [interior].

³⁵ Los periódicos recogen las elecciones con desigual cobertura informativa, mucho más amplia y detallada en el caso de *Abc* y calificada de “pocos serias” por *El Correo de Andalucía*. *Abc*, 27 de enero de 1976, [interior, 15-17]. *El Correo de Andalucía*, 27 de enero de 1976, [35].

³⁶ *Abc*, 27 de enero de 1976, [17-18].

³⁷ *Abc*, 20 de junio de 1975, [53].

³⁸ *Abc*, 8 de febrero de 1976, [19].

³⁹ *Abc*, 19 de febrero de 1976, [17-18]. *El Correo de Andalucía*, 19 de febrero de 1976, [central izquierda].

⁴⁰ *El Correo de Andalucía*, 25 de febrero de 1976, [central izquierda].

⁴¹ *Abc*, 26 de febrero de 1976, [19-24].

⁴² *Abc*, 24 de marzo de 1976, [interiores].

⁴³ *Abc*, 27 de marzo de 1976, portada y [1].

⁴⁴ *El Correo de Andalucía*, 30 de marzo de 1976, [34-35].

⁴⁵ *Abc*, 30 de marzo de 1976, [6].

⁴⁶ *Abc*, 10 de abril de 1976, [23]. *El Correo de Andalucía*, 10 de abril de 1976, [19].

⁴⁷ *Abc*, 14 de mayo de 1976, [21-22].

⁴⁸ *Abc*, 15 de mayo de 1976, [13-14].

⁴⁹ Por procedimiento de urgencia es sometido a votación el Proyecto de Ley reguladora del derecho de asociación y se aprueba el Proyecto de Ley de los partidos políticos.

⁵⁰ *Abc*, 15 de junio de 1976, [33].

⁵¹ *Abc*, 3 de julio de 1976, [23]. *Abc*, 17 de julio de 1976, [17].

⁵² *Abc*, 22 de julio de 1976, [interior].

⁵³ *El Correo de Andalucía*, 20 de junio de 1976, [15].

⁵⁴ *Abc*, 31 de julio de 1976, [9].

⁵⁵ *El Correo de Andalucía*, 15 de agosto de 1976, [central derecha].

⁵⁶ *El Correo de Andalucía*, 12 de septiembre de 1976, [15].

⁵⁷ *El Correo de Andalucía*, 24 de septiembre de 1976, [12].

⁵⁸ *El Correo de Andalucía*, 25 de septiembre de 1976, [13].

⁵⁹ *Abc*, 7 de octubre de 1976, [17-18].

⁶⁰ *El Correo de Andalucía*, 2 de octubre de 1976, [central izquierda].

⁶¹ *Abc*, 25 de septiembre de 1976, [20].

⁶² *El Correo de Andalucía*, 1 de octubre de 1976, [12].

⁶³ *El Correo de Andalucía*, 6 de octubre de 1976, [12].

⁶⁴ *El Correo de Andalucía*, 8 de octubre de 1976, [13].

⁶⁵ *El Correo de Andalucía*, 3 de noviembre de 1976, [13].

⁶⁶ *El Correo de Andalucía*, 24 de octubre de 1976, [14]. *El Correo de Andalucía*, 18 de noviembre de 1976, [13]. *Abc*, 18 de noviembre de 1976, [19-20].

⁶⁷ *El Correo de Andalucía*, 28 de noviembre de 1976, [15].

⁶⁸ *Abc*, 23 de noviembre de 1976, [22].

⁶⁹ *Abc*, 22 de octubre de 1975, [41].

⁷⁰ *Abc*, 19 de diciembre de 1975, [52]. *Abc*, 20 de diciembre de 1975, [50, interior].

⁷¹ *Abc*, 28 de febrero de 1976, [21-22]. *Abc*, 3 de marzo de 1976, [19].

⁷² *Abc*, 12 de febrero de 1976, [15].

⁷³ *Abc*, 11 de febrero de 1976, [19].

⁷⁴ *El Correo de Andalucía*, 14 de febrero de 1976, [central derecha].

⁷⁵ *El Correo de Andalucía*, 11 de marzo de 1976, [19].

⁷⁶ *Abc*, 4 de julio de 1976, [interior].

⁷⁷ *Abc*, 24 de marzo de 1976, [interiores].

⁷⁸ *El Correo de Andalucía*, 29 de enero de 1976, [centrales]. *Abc*, 29 de enero de 1976, [19-22].

⁷⁹ *Abc*, 25 de febrero de 1976, [18].

⁸⁰ *Abc*, 17 de enero de 1976, [23], *Abc*, 31 de enero de 1976, [23], *Abc*, 3 de abril de 1976, [26], *Abc*, 11 de abril de 1976, [19], *El Correo de Andalucía*, 29 de abril de 1976, [18], *Abc*, 29 de abril de 1976, [21], *Abc*, 5 de junio de 1976, portada y [3], *Abc*, 16 de junio de 1976, [19].

⁸¹ *El Correo de Andalucía*, 20 de junio de 1976, [15].

- ⁸² *Abc*, 29 de julio de 1976, [22].
- ⁸³ *El Correo de Andalucía*, 29 de agosto de 1976, [17].
- ⁸⁴ *Abc*, 19 de septiembre de 1976, [19].
- ⁸⁵ *Abc*, 6 de noviembre de 1976, [21-22].
- ⁸⁶ *El Correo de Andalucía*, 14 de diciembre de 1976, [13].
- ⁸⁷ *El Correo de Andalucía*, 20 de febrero de 1976, [15].
- ⁸⁸ *Abc*, 22 de febrero de 1976, [9].
- ⁸⁹ *Abc*, 7 de marzo de 1976, [19].
- ⁹⁰ *El Correo de Andalucía*, 7 de marzo de 1976, [central derecha].
- ⁹¹ *El Correo de Andalucía*, 9 de septiembre de 1976, [15].
- ⁹² *Abc*, 9 de septiembre de 1976, [15-16].
- ⁹³ *Abc*, 27 de noviembre de 1976, [20]. *El Correo de Andalucía*, 27 de noviembre de 1976, [11].
- ⁹⁴ *El Correo de Andalucía*, 18 de diciembre de 1976, [central derecha].
- ⁹⁵ *El Correo de Andalucía*, 28 de diciembre de 1977, portada y [centrales].
- ⁹⁶ *El Correo de Andalucía*, 21 de diciembre de 1977, [12].
- ⁹⁷ *Abc*, 27 de diciembre de 1977, [33-34].
- ⁹⁸ *Abc*, 28 de diciembre de 1977, [19-10].
- ⁹⁹ *Abc*, 2 de enero de 1977, [17-20].
- ¹⁰⁰ *Abc*, 30 de enero de 1976, [16].
- ¹⁰¹ *Abc*, 2 de enero de 1977, [17-20].
- ¹⁰² *Abc*, 2 de febrero de 1977, [18].
- ¹⁰³ *Abc*, 4 de febrero de 1977, [19].
- ¹⁰⁴ *El Correo de Andalucía*, 6 de febrero de 1977, [portada, 32].
- ¹⁰⁵ *El Correo de Andalucía*, 3 de marzo de 1977, [13].
- ¹⁰⁶ *Abc*, 3 de marzo de 1977, [19-20].
- ¹⁰⁷ *Abc*, 4 de marzo de 1977, [17-18].
- ¹⁰⁸ *El Correo de Andalucía*, 4 de marzo de 1977, [13].
- ¹⁰⁹ *El Correo de Andalucía*, 24 de marzo de 1977, [11]. *Abc*, 24 de marzo de 1977, [37-38].
- ¹¹⁰ *Abc*, 10 de abril de 1977, [25].
- ¹¹¹ *El Correo de Andalucía*, 15 de abril de 1977, [central izquierda].
- ¹¹² *Abc*, 19 de abril de 1977, [29].
- ¹¹³ *El Correo de Andalucía*, 8 de junio de 1977, [14]. *Abc*, 8 de junio de 1977, [46].
- ¹¹⁴ *El Correo de Andalucía*, 10 de diciembre de 1977, [20].
- ¹¹⁵ *El Correo de Andalucía*, 21 de diciembre de 1977, [12].
- ¹¹⁶ *Abc*, 15 de agosto de 1976, [17].
- ¹¹⁷ *Abc*, 4 de diciembre de 1976, [23].
- ¹¹⁸ *El Correo de Andalucía*, 21 de octubre de 1976, [13].
- ¹¹⁹ *Abc*, 15 de junio de 1976, [interior].
- ¹²⁰ *El Correo de Andalucía*, 16 de julio de 1976, [15]. *Abc*, 16 de julio de 1976, [17].
- ¹²¹ *El Correo de Andalucía*, 27 de julio de 1976, [19].
- ¹²² *El Correo de Andalucía*, 17 de diciembre de 1976, [11].
- ¹²³ *Abc*, 15 de junio de 1976, [33].
- ¹²⁴ *Abc*, 19 de diciembre de 1976, [15-16].
- ¹²⁵ *Abc*, 21 de diciembre de 1976, [25].
- ¹²⁶ *El Correo de Andalucía*, 29 de diciembre de 1976, [centrales].
- ¹²⁷ *Abc*, 4 de enero de 1977, [portada, interiores].
- ¹²⁸ *Abc*, 15 de enero de 1976, [interior].
- ¹²⁹ *El Correo de Andalucía*, 13 de febrero de 1976, [central derecha].
- ¹³⁰ *Abc*, 13 de mayo de 1977, [28-29].
- ¹³¹ *El Correo de Andalucía*, 28 de mayo de 1977, [central izquierda].
- ¹³² *El Correo de Andalucía*, 30 de enero de 1977, [14].
- ¹³³ *Abc*, 28 de junio de 1977, [38].
- ¹³⁴ *El Correo de Andalucía*, 23 de enero de 1977, [13]. *Abc*, 23 de enero de 1977, [29].
- ¹³⁵ *El Correo de Andalucía*, 5 de febrero de 1977, [12].
- ¹³⁶ *Abc*, 28 de enero de 1977, [portada].
- ¹³⁷ *Abc*, 17 de febrero de 1977, [3].
- ¹³⁸ El Partido Socialista de Andalucía (PSA) invita al Ayuntamiento a que haga una consulta popular sobre el tema. Las Juntas Liberalistas de Andalucía se suman a la protesta y el Partido Popular Democrático Andaluz (PPDA) solicita la dimisión del Ayuntamiento. *El Correo de Andalucía*, 16 de febrero de 1977, [central derecha].
- ¹³⁹ *El Correo de Andalucía*, 20 de febrero de 1977, [12]. *Abc*, 20 de febrero de 1977, portada y [31].
- ¹⁴⁰ *El Correo de Andalucía*, 23 de febrero de 1977, [12].
- ¹⁴¹ *El Correo de Andalucía*, 30 de abril de 1977, [central derecha].
- ¹⁴² *Abc*, 1 de diciembre de 1977, [23-25].
- ¹⁴³ *El Correo de Andalucía*, 22 de marzo de 1977, [17].
- ¹⁴⁴ *El Correo de Andalucía*, 2 de abril de 1977, [central derecha].
- ¹⁴⁵ Fontán Meana, Antonio, *El Ayuntamiento de Sevilla*, op. cit., 22-23.
- ¹⁴⁶ *Ibid.*, 23-24.
- ¹⁴⁷ *Abc*, 27 de abril de 1977, [25]. *Abc*, 26 de mayo de 1977, [33-34].
- ¹⁴⁸ *Abc*, 30 de abril de 1977, [23-24].
- ¹⁴⁹ *El Correo de Andalucía*, 7 de junio de 1977, portada y [32]. *Abc*, 7 de junio de 1977, [41-42].
- ¹⁵⁰ *Abc*, 22 de junio de 1977, [22]. *El Correo de Andalucía*, 22 de junio de 1977, [13].
- ¹⁵¹ *El Correo de Andalucía*, 25 de junio de 1977, [central derecha].
- ¹⁵² *Abc*, 30 de junio de 1977, [portada].
- ¹⁵³ *Abc*, 27 de febrero de 1977, [portada, 3]. *Abc*, 29 de mayo de 1977, [3].
- ¹⁵⁴ *El Correo de Andalucía*, 17 de diciembre de 1975, [central derecha].
- ¹⁵⁵ El Comité para la Defensa de los Problemas de Andalucía está integrado por variadas instituciones, sindicatos y nuevas siglas políticas como: ADJ, ID, JGR, MC, PDP, PPDA, PSA, PSP, PSOE, PTE, RSA, Estudios Andaluces y el Sindicato Democrático de Estudiantes.

¹⁵⁶ *El Correo de Andalucía*, 5 de agosto de 1976, [13].

¹⁵⁷ *El Correo de Andalucía*, 28 de enero de 1977, [11].

¹⁵⁸ *Abc*, 10 de febrero de 1977, [15]. *El Correo de Andalucía*, 10 de febrero de 1977, [portada, 14].

¹⁵⁹ *El Correo de Andalucía*, 11 de febrero de 1977, [portada, central derecha]. *Abc*, 11 de febrero de 1977, [portada, 15-16].

¹⁶⁰ *Abc*, 4 de marzo de 1977, portada.

¹⁶¹ *Abc*, 20 de diciembre de 1977, [23].

¹⁶² *Abc*, 29 de diciembre de 1977, [22].

¹⁶³ *El Correo de Andalucía*, 17 de febrero de 1977, [centrales]. *El Correo de Andalucía*, 24 de febrero de 1977, [14].

¹⁶⁴ *El Correo de Andalucía*, 16 de abril de 1977, [centrales].

¹⁶⁵ *El Correo de Andalucía*, 16 de abril de 1977, [central izquierda].

¹⁶⁶ *El Correo de Andalucía*, 31 de diciembre de 1977, [portada, 19].

¹⁶⁷ No todos los sevillanos están de acuerdo con la dimisión de Parias por considerarla interesada. La Organización de Izquierda Comunista (OIC) considera la dimisión “antidemocrática” y en contra de los intereses sevillanos. *El Correo de Andalucía*, 4 de enero de 1978, [13]. Y el equipo de prensa de Averroes manifiesta que Parias no dimite con interés de servicio a la ciudad “sino en la rabieta de quien ha visto su autoritarismo mermado”, *El Correo de Andalucía*, 8 de enero de 1978, [2].

¹⁶⁸ *Abc*, 31 de diciembre de 1977, [portada, interior].